

CORRESPONDENCIA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRI- MESTRE.	SE- MESTRE.	AÑO.
Madrid.	1,50 rs.	7 rs.	14 rs.	28 rs.
Provincias.	8 »	16 »	32 »	64 »
Portugal.	10 »	20 »	40 »	80 »
Extranjero.	10 »	20 »	40 »	80 »

En los puntos donde no tenemos corresponsales se hará la suscripción directamente, remitiendo á esta Administración en libranza ó sellos de franqueo el importe por adelantado.

Anuncios, a 3 reales linea.

Año I.

Domingo 25 de Julio de 1880.

Núm. 14.

PRIMERA EDICION.

NÚMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS.

LOS PEDIDOS SE DIRIGIRAN A LA ADMINISTRACION,

CALLE DE LUZON, NÚMERO 6, MADRID.

Y AL CENTRO DE SUSCRICION, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 11.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ULTRAMAR.

	TRI- MESTRE.	SE- MESTRE.	AÑO.
Cuba y Puerto-Rico.	0,80 pfs.	1,50 pfs.	3,00 pfs.
Méjico.	0,80 »	1,50 »	3,00 »
Buenos-Aires.	0,80 »	1,50 »	3,00 »

En los demas puntos de América los señores corresponsales fijarán el precio, segun los gastos de transporte y las oscilaciones de los cambios.

Anuncios, a 3 reales linea.

CRONICA GENERAL.

Hay algo más triste que la emigración de las golondrinas de que nos habla Becquer en admirables versos.

Y ese algo triste es la emigración de los madrileños que van en busca de fresco léjos de la capital.

Verdad que estas golondrinas volverán, pero me temo que al volver van á encontrarse á las que quedan, fritas en el nido por este sol hornaza que nos somete al martirio de San Lorenzo.

Va V. á buscar á un amigo de quien necesita para algun asunto grave.

—¿Está en casa el señor...? Preguntó usted al portero.

—No, señor, ayer salió de Madrid.

Va V. á casa de otro y hace la misma pregunta:

—No está en casa hasta las doce, hora en que viene del teatro.

—Pues volveré mañana.

—Es inútil, porque el señor sale al amanecer para el Norte.

No hablemos de los deudores: esos golondrinos no están en Madrid desde la primavera. En cuanto á los acreedores, todos se quedan.

Con esta dispersion general, no hay materia bastante para escribir una crónica de la semana, porque suponemos no será del agrado de nuestros lectores el saber los nombres más ó menos conocidos del millar de personas que han salido ya de Madrid ó que preparan la maleta, ni es tampoco cosa de meterse en casa ajena.

Por fortuna ha aparecido en los periódicos una carta de D. Carlos de Borbon y de Este, que merece especialísima mencion, más que por lo que dice, por lo que deja entender.

Ya saben nuestros lectores que andaban á la greña los periódicos carlistas *El Fenix* y *El Siglo Futuro*, acerca de si convenia que las honradas masas del carlismo prestaran ó no la poderosa y celestial ayuda de su brazo al actual Gobierno, y que en esa reyerta doméstica, *El Fenix* estaba por la afirmativa, y por la negativa *El Siglo Futuro*. En vano intervino un obispo entre los contendientes para ponerlos en paz: desoyeron irreverentemente los mandatos espirituales.

Necesitaban la intervencion de un rey como los contendientes del campo de Agramante, de un rey Sobrino, y en efecto, acudió, si no el mismo rey Sobrino, al menos un rey primo del que actualmente ocupa el trono, muy, á pesar de su buen pariente.

Y así como en el charco de las ranas pidiendo rey cayó un leño, en la zaragata de los estimados colegas cayó, lo que es lo mismo, una carta de S. M. D. Carlos de Borbon y de Este.

Y dice esta carta: que *El*, D. Carlos, rey por la gracia de Dios, ha compartido las glorias de una larga campaña con los redactores de *El Fenix*. Que *El* cree que en esa campaña hay páginas de gloria inmarcescible. Que *El* considera peligrosos enemigos á los afines, más peligrosos que los que niegan su derecho. Que su causa es la causa de la religion; que el carlismo y la religion son una misma cosa, que están de tal modo unidas que se confunden en una sola. Que cualquiera voz que se le-

vante en favor del catolicismo (¿incluso al del Papa?), es sospechosa, si esta voz no es la de *El* contendiente de Boet. Y por último, que Dios (¿qué Dios?), le ha permitido á *El* que represente la causa de la legitimidad, del derecho, del altar.

Acabo de leer un libro discretamente escrito, obra de una notable escritora, conocida bajo el nombre masculino de Rafael Luna. Titúlase *María Magdalena*,

rácter que distingue al realismo de *María Magdalena* del de las obras del mismo género.

El realismo frances es una escuela favorable al general progreso del arte, pero que en un momento dado puede serle perjudicialísimo. Es exacto siempre, natural muchas veces, y no pocas, repugnante. Complacense los escritores de esa escuela en la pintura del vicio sin velos; siguen á sus héroes en todos los trances de una vida cenagosa. Resultan, pues, sus novelas un conjunto de obscenidades relatadas con



El acusado Boet defendiéndose ante el Tribunal.

y es un bellissimo estudio social, conmovedor, profundo, y en cierto modo, realista.

No es, por fortuna, el realismo de Rafael Luna el que hace furor al otro lado del Pirineo: no está en los detalles de su novela, sino en el conjunto; pinta la vida real, pero con colores ideales y purísimos. Siendo el asunto escabroso (la prostituta redimida) tócalo en todos sentidos, en toda su profundidad, sin ofender en lo más mínimo al lector.

Y consigno este hecho, porque él constituye el ca-

pasmosa verdad, pero que no requieren otra pluma que la de cualquier escritor desvergonzado. Verdad, es que con este sistema el privilegio de escribir para el público, se vulgarizará asombrosamente. Todo el que tenga ojos puede escribir, siempre que reproduzca exactamente lo que ve. Nada de embellecer la verdad; se pintará en el rostro hasta la berruga, en el alma hasta el desvario todo con maravillosa exactitud, sin atenuar ni agravar como la máquina fotográfica reproduce un objeto, que el realismo es á la literatu-

ra, lo que la fotografía á la pintura. Observar: hé aquí el único estudio del escritor realista. Reproducir sus observaciones: hé aquí su solo deber. Antes se le decia al poeta: *se inspirado*. En adelante se le dirá: *se verdadero*. Así en el arte como en la ciencia, todo conduce, á costa de la belleza, á la fria, árida y seca verdad, como si el entusiasmo, el genio, la *maravillosidad*, como dicen los frenólogos, no hubiesen creado nada sobre la tierra. Indudablemente esta tendencia, hoy, como toda tendencia nueva, exagerada é intolerante, se reducirá á términos razonables, huirá de esas desnudeces, de esas voluptuosidades de la pluma, que han engendrado el tipo de Nana, de Teresa Raquin, de Lucia, de la condesa de Chalis, y de tantas otras creaciones de la novela contemporánea que, creyendo progresar, vuelve quizá por lo que hace á la forma, al idilio naturalistas de Longus, al cuento libidinoso de Bocaccio y á la indecente franqueza de Cervantes, sin adquirir por eso la ingenuidad de estos escritores semejante á la casta desnudez de los niños y de las estatuas griegas.

María Magdalena señala al realismo el buen camino. Pinta á la prostituta, la hace simpática, no á la manera de la *Dama de las Camelias*, sino dejando en el alma el asco á esa llaga social, que autorizan las gentes. *María Magdalena*, sale pura del lupanar y muere victima de involuntaria falta. Logra arrancar lágrimas de dolor su narración sencilla y llena de fuego al propio tiempo. Obsérvese en sus páginas estudio atento del corazon humano, vivo interés dramático, descripciones de la naturaleza como solo saben hacerlas los grandes escritores, variedad y realidad en los caracteres, conocimiento exacto de la antigua ciudad de Salamanca donde tiene lugar la accion y un lenguaje elegante y castizo en el cual palpita la fuerte savia de Santa Teresa de Jesus y de Saavedra Fajardo. El libro de Rafael Luna, es digno de su ingenio, probado en otros trabajos, y de las letras contemporáneas, que se enriquecen con una obra que reúne á los progresos legítimos del realismo, el aliento y la altura del antiguo idealismo literario.

RAFAEL GINARD DE LA ROSA.

ASTROS.

BERANGER.

Es su canto el placer, el entusiasmo;
la alegre juventud; la vida airada;
el noble y eminente patriotismo;
la luminosa copa de champaña;
el amor orgiástico; el suspiro
de la linda griseta enamorada;
el soldado valiente y generoso;
las bellas artes; las sencillas almas;
los cadenciosos aires populares;
la murmurante brisa embalsamada
que riza el agua del famoso Sena,
y la imágen grandiosa de la Francia.

VÍCTOR HUGO.

Es su canto inmortal el universo;
el terrible rumor de las batallas;
El látigo que azota á los tiranos;
la guzla y la brillante cimitarra;
las sublimes virtudes de los pobres;

las figuras más bellas y titánicas;
la clara luz; la universal historia;
el mar que grita, hierve y se levanta;
las humildes y blancas buhardillas;
los besos en la frente de la infancia;
el mundo de la idea, y los lamentos
de la clase infeliz desheredada.

LAMARTINE.

Es su dulce y hermosa poesía
el cielo recamado de oro y plata;
la caridad y el bien; la gaviota,
trovador de los mares y las playas;
la aspiración constante al infinito;
los lagos; los torrentes; las nevadas;
los amores de fuego; la ternura;
la resonante trompa de la fama;
el himno a Dios y la canción al hombre;
el alma más ardiente y elevada,
y del noventa y tres, horrible fecha,
el inmortal y ensangrentado drama.

MANUEL REINA.

NUESTROS GRABADOS.

PROCESO DEL TOISON DE ORO. — EL ACUSADO
BOET, DEFENDIÉNDOSE ANTE EL TRIBUNAL.

Nada más á propósito para formar una idea tan triste como exacta de lo que son la mayor parte de los hombres del carlismo, que los debates á que está dando lugar el famoso proceso del Toison de Oro.

D. Carlos de Borbon se hallaba en Milan á últimos del año 1877, y un día comenzó á enseñar al marqués Galvani sus joyas y condecoraciones. Al abrir el estuche que debía contener el Toison de Oro, vieron que estaba vacío.

D. Carlos y su ayuda de cámara manifestaron entonces una sorpresa extraordinaria, y el primero denunció el robo, acusando al general Boet, secretario suyo, como autor de este delito.

Boet, que se presentó espontáneamente á los tribunales de Milan, manifestó que había vendido las piedras del Toison por orden de don Carlos, el cual, con objeto de que su esposa doña Margarita no se irritase al saber que se deshacía de ellos para sufragar los gastos que le ocasionaba su vida licenciosa, fingió que se lo habían robado. Boet añadió que D. Carlos vivía en Milan en compañía de cierta dama que le acompañaba en sus viajes, y que se titula baronesa Samoggy, y que á esta entregó el Toison para que se lo guardase, desde el día en que resolvió fingir el robo.

El Tribunal de Instrucción de Milan declaró á Boet en auto motivado culpable del robo del Toison de Oro, y decretó que debía comparecer ante el Jurado.

En estas circunstancias se hallaba el proceso al abrirse los debates ante el jurado de Milan el día 22 de Junio último.

A las diez y cuarto fue introducido el acusado Boet. Despues de tomar asiento el Tribunal, se procedió á la elección del Jurado, y acto continuo se dió lectura al acta de acusación. Resulta de ésta, que la esposa y la suegra de Boet vendieron en Bayona á principios del año 1878, cuarenta y cinco brillantes del Toison de Oro. Hecho este descubrimiento por un agente de policía asalariado por D. Carlos, Boet se decidió á volver á éste, algunos brillantes más entre los cuales figuraban dos de un tamaño extraordinario.

El general Boet no niega que ha vendido por medio de su esposa algunos brillantes y que ha tenido en su poder los demás, pero se dice víctima de una innoble intriga de D. Carlos, asegurando que éste simuló el robo, y añadiendo en su defensa lo siguiente:

Rogué nuevamente á D. Carlos se separase de la baronesa cuando llegara á Paris, donde se encontraba su familia, la cual sabía su llegada. No consintió en ello. Y ahora me permito indicar una serie de hechos. D. Carlos vivía públicamente con la baronesa en Gratz, donde residían la madre del primero y un hermano; lo mismo hizo en Venecia y en Turin; entra en Paris como un conquistador, llevando del brazo á la baronesa. ¿Por qué sólo en Milan, donde D. Carlos no tenía familia, y donde nadie le conocía, vivía separado de aquélla? La contestación es evidente: para hacer la farsa del robo.

El acusado especifica luego una porción de circunstancias referentes á la venta de los brillantes, venta que se efectuó, según él, en virtud de órdenes terminantes de D. Carlos.

Despues de un prolijo relato salpicado de detalles nada favorables á los personajes que se hallan más ó menos relacionados con el robo del Toison, concluye pronunciando las siguientes palabras:

«Si mis enemigos son poderosos, si se han conjurado contra mí toda clase de elementos, si me encuentro encerrado en una cárcel, si mis hijos están abandonados y mi familia dispersa, yo (con gran energía), yo soy más fuerte que todos mis enemigos, porque soy la verdad, y la verdad es como las Termópilas.» (Resuenan en la sala prolongados aplausos; el público se muestra visiblemente conmovido).

El retrato que ofrecemos á nuestros lectores está tomado del natural en la misma sala de la Audiencia, y es de un parecido verdaderamente extraordinario.

«D. Carlos necesitaba dinero con urgencia, y desde que estuvo en Venecia había concebido el propósito de vender el Toison para proporcionárselo; pero como la venta de aquella preciosa alhaja, recuerdo de familia, no hubiera podido por menos de disgustar profundamente á su esposa y á sus demás parientes, pensó en simular un ro-

bo. Boet, que se resistió en un principio á esa farsa, concluyó por transigir en vista de la insistencia del príncipe, y se prestó á ayudarle en su empresa. La preciosa joya le fué entregada con el encargo de desmontarla y vender las piedras. El robo se fingió en Milan, y para hacer mejor las cosas se denunció á los tribunales.

El acta de acusación dice que Boet no ha probado la verdad de sus asertos. El acusado afirma que D. Carlos le dió orden de vender los brillantes en 21 de Enero, pero está probado por declaración del comisario de policía de Bayona que la esposa de Boet vendió antes de esa fecha; es decir, en los días 2, 6 y 12 de Enero, brillantes por valor de 2.900 liras.

Terminada la lectura del acta, comenzó Boet á defenderse de la acusación con voz firme, y expresándose en español.

Afirma que procurará hablar con toda la calma posible, aun cuando esa calma sea contraria á su temperamento y á la posición en que se encuentra.

Cuando D. Carlos marchó á Roma, dice, estaba lleno de deudas. Rogándole yo en distintas ocasiones que pagase lo que debía á varios jefes carlistas, me contestó que aplazaba el pago de todas sus deudas para cuando estuviera en posesión del Toison de Oro que debía heredar del duque de Módena. Antes de la muerte de éste no poseía nada y sus deudas ascendían á 250.000 francos.

Antes de salir de Viena le aconsejaron á don Carlos algunos de sus parientes que enviase el Toison á doña Margarita, y esto lo hacían porque eran sabedores de ciertas cosas.

D. Carlos había heredado de su abuelo Carlos V de España un reloj de gran precio y mucha estimación entre los carlistas, que lo miraban como una reliquia. Pues bien, D. Carlos lo vendió. Yo creo, y como yo lo creen muchos, que si el duque de Módena no dejó toda su fortuna á D. Carlos fué porque lo conocía bien.

D. Carlos hizo un viaje á América: llevaba en un dedo el anillo imperial, en el que estaba grabado el nombre de Margarita-Carlos y la fecha del matrimonio; pues bien, cierta noche regaló este anillo á una mujer. (Sensación.) Los periódicos de Madrid dieron la noticia y mis abogados presentarán su prueba. En Venecia, á donde fuimos despues, D. Carlos vivía públicamente con una joven húngara, la cual era una corista del teatro de Pest, pero que se daba el título de baronesa. La prensa de Venecia se ocupó de este escándalo, pues D. Carlos y su corista vivían juntos en el hotel Danieli.

Como otras veces, hice á D. Carlos observaciones sobre sus deudas y sobre la pretendida baronesa. Entonces llamó á Lorenzo: «Ven aquí, animal, le dije, ¿qué haces?» Nada, señor, contestó aquel. — ¿Está bien guardado el Toison, animal? — Sí señor. — Le pregunté despues en qué sitio estaba la alhaja. A mis instancias reiteradas, contestó: «Tranquilízate, tengo un proyecto para cuando vayamos á Milan y todo se arreglará.

Estaba ya imaginando la comedia. Llegó á Milan y alojó á la baronesa en su mismo hotel, pero en otro piso para que no apareciese que vivían juntos.

El día señalado para la comedia se presentó en mi cuarto muy temprano.

—Hoy se da el golpe, dijo apretándome la mano.

—¿Qué golpe? pregunté.

—El del Toison.

—Es una locura el venderlo.

—No lo vendo, dijo, es otro negocio.

Entonces comenzó á halagarme y me prometió solemnemente que en Paris abandonaría á la baronesa. Despues me contó la historia del robo fingido que había inventado.

Terminada la farsa del robo, D. Carlos no escribió á su esposa «porque Margarita, decía, me oíase mucho, y comprenderá que esto del robo es una farsa. Prefiero que sepa la noticia por los periódicos, especialmente por *El Figaro*, que Margarita lee siempre.

PARIS. — LA FIESTA DEL 14 DE JULIO. — DESFILE DE LAS TROPAS DESPUES DE LA DISTRIBUCION DE PREMIOS.

La Cámara francesa y el Senado adoptaron últimamente la fecha del 14 de Julio como día de fiesta nacional, en conmemoración de la toma de la Bastilla.

El programa formado para la celebración de esa fiesta era verdaderamente notable, y todo ha contribuido á su mayor brillo y esplendor: distribución de socorros á los pobres; grandes conciertos en los jardines de las Tullerías y en los del Luxemburgo; lujoso decorado en un gran número de plazas, sobre todo en la de la Bastilla; iluminaciones, fuegos artificiales, fiestas locales, decoraciones, trofeos y arcos de triunfo, organizado todo bajo la dirección de las municipalidades de cada distrito, con el concurso de los vecinos.

A esto se redujeron, considerados en globo, los regocijos públicos del 14 del mes actual. Pero las dos ceremonias principales de dicha fiesta fueron la distribución de las nuevas banderas al ejército, y la inauguración en la plaza del *Chateau d'Eau* del monumento erigido á la República. Estas dos ceremonias ofrecieron un imponente espectáculo.

La distribución de las nuevas banderas á que se refiere nuestro grabado se verificó en el campo de Longchamps, destinado á las carreras de caballos.

Los cañones del monte Valeriano disparan salvas cada medio minuto; y entre los aires de la *Marsellesa*, que lanzan las músicas de la Guardia Republicana é ingenieros, se hace la entrega de banderas y estandartes, dos á la vez primero, y despues triple número, á los portadores y coronales de los cuerpos.

Cada una de estas insignias, contiene las iniciales R. F., los nombres de cuatro batallas, el número del regimiento y la divisa nacional: Honor y patria.

La distribución se hace de este modo: los portadores forman ocho filas detrás de la tribuna presidencial, los coronales otras tantas, delante de ésta; y unos y otros adelantan cada fila á la par, hasta subir por las escaleras que respectivamente conducen al pabellon central, quedando los primeros á la izquierda y los segundos á la derecha del Presidente, quien recibe del porta la bandera para entregársela al coronel, el cual, acompañado de la diputación de su regimiento, vuelve á depositarla en poder del primero.

Concluido rápidamente todo esto, las comisiones marchan á sus respectivas posiciones, siendo saludadas y vitoreadas en el camino sus banderas.

El número de estandartes y banderas entregados ha sido de 436.

Al pasar la diputación del 57 de línea, cuya bandera fué condecorada con la Legión de Honor, el entusiasmo no tuvo límites, tributándose una ovación indescriptible al capitán Chabal, que ha venido de Africa llamado para esta fiesta militar, y el cual tomó una bandera al enemigo en la batalla de Rezonville, 1870, sino recuerdo mal al regimiento de Westfalia.

Demostraciones idénticas se tributaron al 84 y 132, únicos regimientos cuyas nuevas banderas llevan lemas especiales: *Uno contra diez*, el primero; *Uno contra ocho*, el segundo. Aquél, en 1809, se batió en el Faubourg de Gratz contra una división de 10.000 del general austriaco Giulay. Este se halló en situación análoga en 1814 contra 8.000 enemigos, y los venció.

Terminada la entrega, fueron revistadas las tropas por el Ministro de la Guerra, y acto continuo se verificó el desfile al frente de la tribuna que representa nuestro grabado, y que se hallaba ocupada, por el Presidente de la República, los ministros y el cuerpo diplomático.

JUSTICIA Y MORALIDAD.

—Si en mi pró queires fallar,
cuatro mil reales os doy,
y juro á fé de quien soy
que á nadie lo he de contar.

Así se explicó un tronera;
y el juez, que era un zascandil,
dijo:—Déme usted ocho mil,
y cuénteselo á quien quiera.

EDUARDO QUILEZ.

PENSAMIENTOS.

No hablemos nunca de nosotros ni en bien ni en mal: en bien, porque nadie nos creerá; en mal, porque todo el mundo dará crédito á nuestras palabras.

Confucio.

El corazón tiene la forma de una urna: es un vaso sagrado lleno de secretos.

A. de Vigny.

Hay gentes que no pueden dejar caer una necesidad sin recogerla.

A. de Rochefort.

Hay árboles mutilados por el tiempo que sólo viven por la corteza, y hombres maltratados por la vida que sólo subsisten por el corazón.

G. M. Valtour.

Los enemigos del alma son tres: Mundo, Carne y Diable; los del cuerpo son: Doctor, Cirujano y Boticario.

J. de Iriarte.

La ausencia extingue las medianas pasiones y aumenta las grandes, así como el viento apaga las bujías y fomenta el fuego.

La Rochefoucauld.

La belleza sin gracia es un anzuelo sin cebo.

Ninon de Lenclos.

Hay matrimonios buenos, pero no los hay deliciosos.

La Rochefoucauld.

Todo al celoso le espanta, pues dicen que celos son anteojos de aumento, que hacen cualquiera cosa mayor.

Calderon.

NÚM. 12. Traje con casaca.—La primera falda es de lana gris: un volante tableado con cabeza guarnecida el borde y el delantero, ligeramente rizado; se levanta en los costados en pequeño puff. Chaleco largo de la misma tela, adornado con bandas diagonales de terciopelo azul; ciérrale una carrera de botones de nácar ó acero. Casaca de faya gris brochada de azul, que se abre bastante sobre el chaleco, despues de cerrar en el talle. Carteras, bocamangas y cuello de la misma tela, guarnecidos con botones de nácar, y en todo el borde lazadas de cinta de faya gris.

NÚM. 13. Traje de fular.—Falda redonda, guarnecida con seis volantes estrechitos, fruncidos y sin cabeza. Sobrefalda de tisú Pompadour, forma imperio, guarnecida de un volante de encaje breton, recogida en drapería y sujeta á los costados con lazos de cinta de gró negro.

Coraza bretona, cubierta sobre el chaleco de gró negro, que á su vez se abre sobre la falda en forma de triángulo. Bocamangas de muselina rizada, sujetas por un lazo negro, y corbata de las llamadas galantes, formada por cinco plissés de muselina iguales á la bocamanga. La chaqueta, que se abre sobre la corbata, lleva una solapa vuelta de gró negro.

NÚM. 14. Traje de percal.—La delantera está formada por tres plissés anchos, guarnecidos al borde por un encaje ruso; túnica cubierta de solapas guarnecidas tambien de encaje, y que montan sobre el puff, bastante voluminoso, que forma la segunda falda. Chaqueta-blusa con ancho canesú guarnecido de encaje ruso, cuyo adorno se repite al borde de la blusa y en las bocamangas. La falda de este traje debe ser de un sólo color, y la chaqueta rayada.

MISCELANEA.

Si en cien repetidos casos no hubiese demostrado la situación que está dispuesta á cerrar las puertas de la representación nacional á todos los elementos de la democracia, bastaría para demostrarlo lo ocurrido en Ciudad-Real, con motivo de la elección de antsenador.

Era el candidato ministerial un famoso título nobiliario que ha logrado captarse la antipatía de las provincias en que ha ejercido el cargo de gobernador civil; el candidato de oposición era el distinguido demócrata D. Manuel Merelo, carácter íntegro y firmísimo, vasta inteligencia consagrada de antiguo á la difusión del ideal democrático. A mayor abundamiento el Sr. Merelo, ha luchado á brazo partido en los tribunales con la actual situación y su proceso es hártó memorable para que necesitemos recordarlo. Absuelto por los tribunales de justicia, despues de largas persecuciones soportadas con inquebrantable ánimo, el gobierno no podía perdonar al señor Merelo, ni el triunfo obtenido, ni la constancia por él demostrada en la defensa de su propia causa que lo era de toda la democracia. No podía consentir, sobre todo, que un demagogo tan caracterizado levantara su voz en los apacibles y conservadores escaños del Senado.

Y como cuando los gobernantes se proponen una cosa rompen portodo con tal de conseguirla; esta vez tocó la suerte á la ley electoral y fué literalmente hecha trizas, para que á través de sus desgarrones pasase á tomar asiento en el Senado el candidato ministerial.

Dispone la ley electoral que en cada nueva elección de senadores debe procederse á elegir nuevos compromisarios. Es así que los nuevos podían ser favorables á la simpática y popular candidatura del Sr. Merelo. Luego como no elegir nuevos compromisarios y entregar la elección á los antiguos, estaba salvada la dificultad y muerta la ley electoral.

Pero que haya ley muerta más, ¿qué importa á los que viven merced á la muerte de todas las leyes?

CHARADA.

No repitas la primera
si tienes educación,
pero hazlo con la segunda;
si es agradable tu voz.
Si pierdes tercera y cuarta
yendo de una y cuarta en pos,
puedes contar con el todo,
que no es nada halagador.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la charada del número anterior:

CA-BIZ-BA-IO.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS AL 6 POR 100 EN METÁLICO.

El Banco Hipotecario de España hace préstamos desde cinco á cincuenta años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Todos los préstamos cuyas peticiones tengan fecha posterior al 30 de Junio próximo pasado, se realizarán exclusivamente en metálico.

El interés de estos préstamos es de 6 por 100 anual. Los prestatarios habrán de pagar por un préstamo á 50 años:

Por interés anual.....	6,00 por 100
Amortización y comision..	0,93 por 100
Total de cada anualidad...	6,93 por 100

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

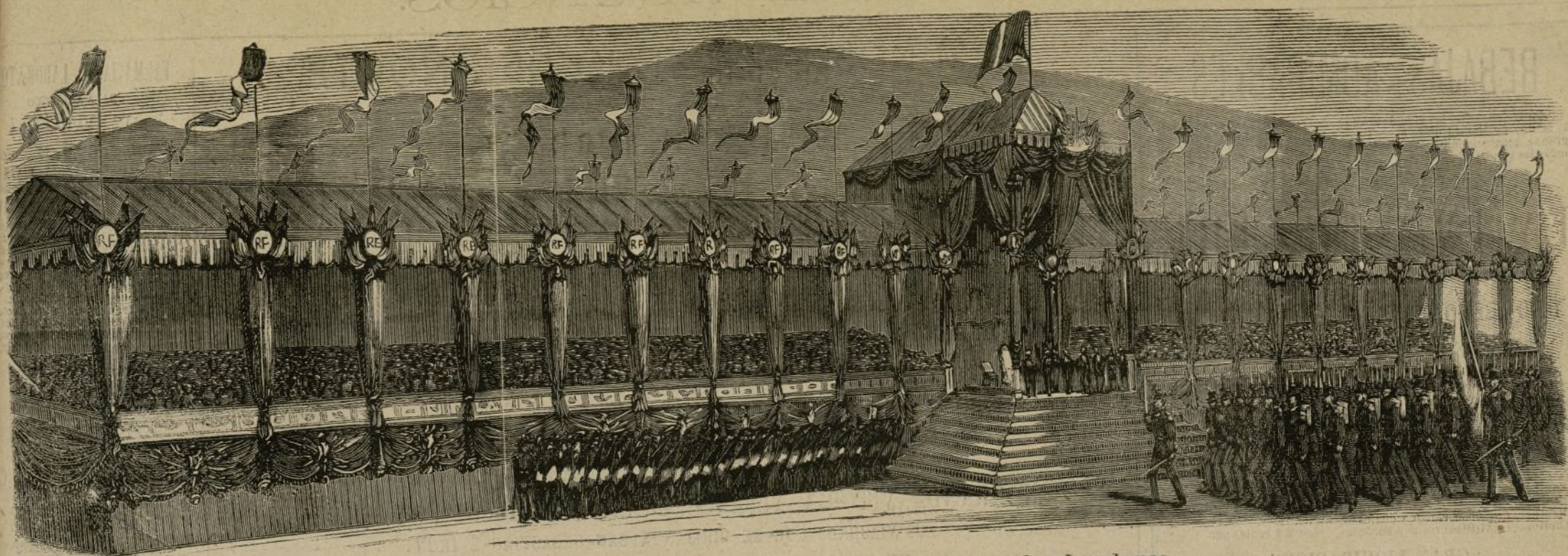
El interés de estos préstamos, cualquiera que sea el plazo á que se hagan, es siempre de 6 por 100.

La cantidad destinada á amortización varía según la duración del préstamo.

Advertencia importante.

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relación clara, aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestación inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad, si hay términos hábiles.—En la contestación se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulación en caso de que fuere necesario.

PARIS 14 DE JULIO.



Desfile de las tropas después de la distribución de las banderas.

EL BÍGAMO

DRAMAS DEL ADULTERIO.

POR JAVIER DE MONTEPIN

(CONTINUACION.)

los bienes del mundo, después del amor, el más preciso era la libertad.

La hija de Gillona, sola en París y dueña absoluta de su persona y de su tiempo, no supo qué hacer en su gran hotel.

Naturalmente, empezó por salir mucho. Ella se dio el pretexto de algunas compras indispensables que á nadie debían ser confiadas, y desde la mañana corrió á las principales tiendas, acumulando durante su tránsito, bien cuando bajaba del coche ó subía á él, toda suerte de elocuentes miradas que la dejaban perfectamente en calma, pero que engrían su vanidad de mujer.

Durante la tarde, se hacía conducir al Cours-la-Reine, el paseo á la moda, el punto de cita de todos los elegantes, algo, en fin, parecido á lo que es hoy la orilla izquierda del lago, en el bosque de Boloña.

Las damas aristocráticas hacían allí radiante ostentación de lujo y hermosura. Ninguna podía luchar con la belleza y la gracia de la marquesa de Saillé.

Hilda lo sabía desde luego, pues aunque no atesoraba tanto amor propio, lo había leído, sin embargo, en las miradas de los hombres.

Casi tres días después de la partida de Helion, cuando ya el coche de nuestra heroína rompía la fila de los otros carruajes para dirigirse á la calle de San Luis, Hilda lanzó un débil grito, apoyando su mano sobre su corazón, y una palidez mortal cubrió todo su rostro.

¡Inesperado encuentro! Acababa de ver pasar á dos pasos de su carruaje á Gerardo de Noyal, montado sobre un hermoso caballo de raza, y vestido de terciopelo negro, con esa elegante sencillez que denuncia á primera vista al millonario.

Su mirada y la del gentil-hombre, se habían cruzado durante un segundo, y Gerardo se había conmovido.

—¡Ah, cobarde!—murmuró la joven marquesa—¡él me ha desdeñado... me ha hecho traición... se ha burlado de mí... y al verlo, mi corazón ha querido salir del pecho!...

Gerardo, á su vez, se preguntó: —¿Habré visto bien?... ¡Hilda en esa carroza! Quizás mis ojos hayan abusado de mi entendimiento... Pero, si en efecto es ella, de dónde le proviene ese lujo encantador? ¿Habrá hallado el secreto que yo buscaba, ó se habrá vendido á algún gran señor?

Al tiempo de dirigirse estas preguntas, M. de Noyal había hecho volver bruscamente á su cabalgadura, y ya seguía la carroza que se apartaba á gran paso.

Pocos minutos después de este encuentro, la señora de Saillé se asomaba á la portezuela, y miraba hacia atrás. Pronto se convenció que era seguida, y su corazón latió con violencia.

Antes de seguir más adelante, contaremos en un corto número de líneas los resultados del viaje de Gerardo á su país natal.

El llegó al castillo de sus antepasados en tiempo oportuno de ver á su hermano dictar un testamento en buena forma, por el que se le instituía su legatario universal.

Muerto el conde, Gerardo hizo exponer en la capilla los restos del difunto, y al tercer día, celebró en su memoria espléndidos funerales, á los que fueron convidados todos los hidalguelos del país, de diez leguas á la redonda.

Después de cumplido este piadoso deber y haberse puesto en posesión de una de las más bellas fortunas de la provincia, Gerardo, legítimo conde de Noyal, volvió á tomar el camino de París, de donde se hallaba ausente algo más de tres semanas.

Sólo el pensamiento de volver á encontrar á Hilda turbaba profundamente su alma y encendía fuego en sus venas.

Por tanto, no bien hubo llegado á la gran ciudad, corrió á la casa de la calle San Honorato.

Una horrible decepción le esperaba.

La bohardilla estaba deshabitada.

Gerardo se informó. El supo que Gillona había muerto, que Hilda hacía ocho días había desaparecido, y que nadie podía indicarle lo que había sido de ella.

Convencido de que el billete por él escrito en el momento de su partida había sido entregado

á la joven, él se creyó despreciado como Hilda se había creído engañada.

Durante todo el invierno se sumió en la disipación más desenfrenada, en la orgía y aventuras galantes, para borrar de su memoria la imagen de la joven. Pero fué en vano; él no pudo olvidarla.

Hé aquí como estaban las cosas en el momento que Gerardo, á caballo, se cruzó en el paseo con la carroza de la marquesa de Saillé.

El la vio luego detenerse delante de un hotel de magnífica apariencia. El cochero gritó: «La puerta,» y el vehículo desapareció en un patio monumental.

—¡Es imposible que sea ella!—se dijo Gerardo.

Dos horas más tarde se presentaba disfrazado á la puerta cochera y convidaba á beber á uno de los lacayos de Helion.

El conde de Noyal supo que aquella encantadora mujer era la legítima esposa del marqués de Saillé, y que se llamaba Hilda.

La duda era ya imposible. ¡Era ella!

Al día siguiente por la mañana, Gerardo compraba á una de las camaristas de la marquesa.

Dos días después, Hilda halló una carta de M. de Noyal en su dormitorio.

A las dos horas después, ella contestaba...

XII.

EL VINO DE JEREZ.

Nuestros lectores se extrañarán quizás que, en el vacío absoluto de toda afición, Hilda no pensara siquiera en Diana de Saint-Gildas.

Más de una vez había tenido ella la idea de escribirle ó suplicarle á Helion que la llevara á la Varenne, más siempre se arrepentía cuando ya estaba á punto de poner en práctica este doble proyecto.

Deseaba, sin embargo, satisfacerle su legítima deuda, y hé aquí como en un día determinado lo realizó. Compró en casa de un joyero un brazalete de perlas de gusto exquisito y de imponderable valor; colocó en el estuche que lo contenía una pequeña bolsa conteniendo dos mil libras en piezas de oro enteramente nuevas; esto todo acompañado de un papel sobre el cual se hallaban estas dos líneas:

«A mi querida Diana, como humilde prueba de tierno reconocimiento, Hilda.»

Cuatro semanas después del encuentro de Hilda y Gerardo, Helion de Saillé volvió á París.

En el momento que se desenganchaban los caballos de su silla para cambiar de tiro, él vio detenerse junto á la puerta del último apostadero una carroza con sus armas, y en su carroza, Hilda sonriente que le tendía los brazos.

—¡Ah, esposa mía!—exclamó oprimiéndola contra su pecho:—¡habeis venido! ¡qué buen pensamiento! ¿Adivinarais mi impaciencia?

—No he consultado sino la mía,—respondió la joven devolviéndole abrazo por abrazo.—¡Durante vuestra ausencia el tiempo me ha parecido tan largo!

—¿Me amais aún, Hilda?

—Ahora más que nunca.

A partir de este día, una nueva luna de miel volvió á comenzar para los dos esposos; hasta habían desaparecido ciertos síntomas de vago enojo, que el marqués había creído notar el precedente invierno.

Después de la muerte de Gillona habían transcurrido ya más de ocho meses. Hilda no vestía riguroso luto. Ricas telas, en las que el color violeta se ostentaba bajo todos sus matices, reemplazaban sus trajes negros.

Nada, por tanto, impedía al Marqués de procurar á su mujer las distracciones que la complacían, y muy en particular el placer del teatro que ella prefería á cualquier otro.

Casi todas las noches, él la acompañaba, bien á la Opera, al Hotel de Borgoña ó la Comedia italiana. Cada noche también un gentil hombre, desconocido de M. de Saillé, se hallaba en un palco vecino al suyo, como si con anticipación hubiese sido avisado del espectáculo al cual había de asistir la Marquesa.

Nosotros hubiéramos reconocido á Gerardo de Noyal.

Al volver del teatro, Helion y Hilda hallaban en su dormitorio una colación servida sobre una pequeña mesa.

Esta colación, preparada por Málo (el criado más fiel y leal del Marqués) se componía de fiambres, pastas azucaradas, confituras secas. Dos botellas y dos vasos de cristal de Venecia acompañaban el servicio.

(Se continuará.)



12.—Traje con cascaca.

13.—Traje de soler.

14.—Traje de percal.

MADRID: 1880.—Imp. de la Sociedad Tipográfica, calle de la Flor Alta, núm. 1.

SECCION DE ANUNCIOS.

REBAJAS ADMIRABLES.

Para recompensar las atenciones que nos tributan las señoras todas, lo mismo de Madrid que de provincias, desde esta fecha serán un grande acontecimiento los precios tan baratísimos que fijamos en todos los géneros de

LOS INMENOS ALMACENES DE

LA ISLA DE CUBA,

LOS MÁS VASTOS DE ESPAÑA Y

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

REMESAS A PROVINCIAS

PÍDANSE MUESTRAS Y CATÁLOGOS

Gró Paris y Lion, negro rico, pura seda, 14, 16, 20 y 24 rs.
Lanas inglesas del privilegio, preciosas para trajes, a 5 reales.
Gró lisos, colores ideales, seda cocida, a 14 rs. los de 18.
Cretinas fular del Norte de Francia, a 4 rs. los de 6.
Grandinas y cañamazos, negros y de colores, desde 3 reales.
Palo de quita polvos, para viajes, desde 40 reales.
Verano-Esterno, lana de doble ancho, a 6 reales las de 10.
Kaschemyr y merinos negros, Parisien y Biarritz, desde 6 reales.
Percates y cretonas de los Alpes, vara de ancho, a 2 1/2 reales.
Mantillas de blonda, encaje y chales de Manila, ricos.
Cortinones y visillos croché y bordados, desde 2 1/2 reales par.

¡¡GRAN LIQUIDACION!!

Sedallinas con listitas y cuadros, a 2 1/2 reales (valen a 6)
Madapolanes franceses, a 60 reales pieza de 42 varas.
Creppés, satenes, damascos, cretonas y toda clase de artículos para muebles, todos sin ejemplo.
2.000 batas y peñadores de hilo, bordados en colores, a 40 rs.

EDUARDO GARCÍA, MADRID.

ALMACENES GENERALES Y OFICINAS, PUEBLA, 19.

Gran Comercio, Montera, 35, al Pasaje.

Los dos están surtidos con profusión y abundancia.



VENANCIO VAZQUEZ

CUATRO CALLES, PRÍNCIPE, 1.

Fábrica, Caracas, 7, Madrid.

RECUERDO.

GRAN ZAPATERIA

COLOMINA.

PLAZA DE HERRADORES, 12.

De la bondad del género y elegante forma, podrá el público ser juez imparcial de sus calzados, así como también de la economía en los precios.

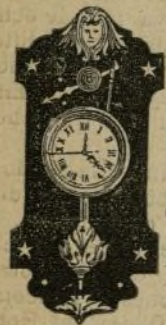
CHOCOLATES

DE

MATIAS LOPEZ

MADRID.-ESCORTIAL.

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y a fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.



MODELO

del reloj despertador sistema Furderer. La elegancia de este reloj, la precisión de su marcha y el precio reducido de 120 rs. justifica la venta de 300 relojes del mencionado modelo en el transcurso de ocho meses.
Hemos recibido un nuevo reloj despertador para viaje; el que por sus buenas condiciones se hace acreedor a recomendarlo al público.

RELOJERIA Y JOYERIA DE IBO ESPARZA

34, Carrera de San Jerónimo 34.

TRASPORTES

COMISIONES PARA EL EXTRANJERO.

Tetuan, 14 y Alcalá, 16.



CARLOS

PRATS

ARENAL, 8, MADRID

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Casa especial en artículos de confitería, comestibles finos, vinos del país y extranjeros, y toda clase de licores.

SERVICIO A DOMICILIO

LAS COLONIAS: ARENAL, 8, MADRID.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.

VIAJES DE RECREO

A SAN SEBASTIAN, IRUN, BILBAO, Y SANTANDER.

DESDE MADRID, ÁVILA, ARÉVALO, MEDINA, VALLADOLID, PALENCIA, BÚRGOS, MIRANDA Y VITORIA.

BILLETES DE IDA Y VUELTA

DE 2.ª Y 3.ª CLASE

A PRECIOS REDUCIDOS, VALEDEROS DURANTE 30 DIAS,

CON FACULTAD PARA DETENERSE A LA IDA

EN MIRANDA, VITORIA, ALSÁSUA, ZUMÁRRAGA, BEASAIN Y TOLOSA

LOS VIAJEROS QUE SE DIRIJAN A SAN SEBASTIAN E IRUN

EN MIRANDA LOS QUE SE DIRIJEN A BILBAO,

EN LAS CALDAS, TORRELA VEGA, RENEDO Y BOO,

LOS QUE VAYAN A SANTANDER

AL REGRESO NO HAY FACULTAD PARA DETENERSE EN NINGUNA DE LAS ESTACIONES DEL TRANSITO.

PRECIOS DE LOS BILLETES DE IDA Y VUELTA.

ESTACIONES.	2.ª CLASE.			3.ª CLASE.		
	FERRO-CARRIL.	TESORO.	TOTAL.	FERRO-CARRIL.	TESORO.	TOTAL.
	Rs. Cént.	Rs. Cént.	Rs. Cént.	Rs. Cént.	Rs. Cént.	Rs. Cént.
Madrid, para San Sebastian, Irun, Bilbao ó Santander.	295,11	15,39	310,50	125,11	9,39	134,50
Ávila.	165,11	12,39	177,50	100	7,50	107,50
Arévalo.	150	11,35	161,35	100	7,50	107,50
Medina.	140	10,50	150,50	90	6,75	96,75
Valladolid.	130	9,75	139,75	80	6	86,50
Palencia.	90	6,75	96,75	60	4,50	64,50
Búrgos, para San Sebastian, Irun ó Bilbao.	69,76	5,21	74,97	44,65	3,35	48
Miranda, para San Sebastian ó Irun.	60	4,24	64,24	40	3	43
Vitoria, para San Sebastian, Irun ó Bilbao.						

MARCHA DE LOS TRENES.

IDA.

ESTACIONES.	SALIDA DE...	HORAS	MINUTOS	MAÑANA.	TARDE.	NOCHE.
Madrid para San Sebastian, Irun, Bilbao ó Santander.		7	50	mañana.		
Ávila.		9	10	tarde		
Arévalo.		10	15	id.		
Medina.		11	20	id.		
Valladolid.		12	25	id.		
Palencia (Norte) para Santander.		13	30	id.		
Palencia (Noroeste) para San Sebastian, Irun ó Bilbao.		14	35	id.		
Vitoria para Bilbao.		15	40	id.		
Búrgos para San Sebastian, Irun ó Bilbao.		16	45	id.		
Miranda para San Sebastian ó Irun.		17	50	id.		
Vitoria.		18	55	id.		

VUELTA.

ESTACIONES.	SALIDA DE...	HORAS	MINUTOS	MAÑANA.	TARDE.	NOCHE.
Irun.		9	10	mañana.		
San Sebastian.		11	15	id.		
Bilbao.		12	20	id.		
Santander.		13	25	id.		

Estos billetes sólo son valederos para la persona a cuyo nombre se hayan expandido, lo cual no podrá negarse a identificar su personalidad siempre que lo exijan los agentes de la Compañía, ya sea por medio de su firma o presentando su cédula personal.

No serán válidos estos billetes si no están sellados por la estación de salida, siendo obligación de sus portadores presentarlos al despacho de billetes para llenar este requisito.

Siendo el billete de ida y vuelta personal e intransferible, si se contrata en poder de un viajero que no sea el mismo a cuyo favor se hubiese expandido, se considerará nulo, y a su portador se cobrará el precio doble de un billete ordinario desde el punto de salida al de destino.

Los portadores de billetes de ida y vuelta tendrán derecho al transporte gratuito de 30 kilogramos de equipaje facturado, sin perjuicio de los que pue- dan llevar a la mano, según Reglamento. Podrán regresar en cualquiera de los trenes especiales arriba indicados que lleguen al punto de partida en el periodo de 30 días, contados desde la fecha de salida.

Los que se detengan en Miranda, Vitoria, Alsásua, Zumárraga, Beasain, Tolosa, Las Caldas, Torrelabelva, Renedo y Boó, tendrán la facultad de ir a volver a Madrid, sino por uno de los trenes especiales arriba indicados, ya sea que lo tomen en Irun, San Sebastian, Bilbao ó Santander, ó en Tolosa, Beasain, Zumárraga, Alsásua, Vitoria, Miranda, Las Caldas, Torrelabelva, Renedo ó Boó.

Los niños de tres a seis años y los militares y marinos, no tendrán derecho a medios billetes, con arreglo a los precios reducidos arriba indicados; pue- den optar entre pagar este precio reducido como los viajeros ordinarios, ó tomar medio billete al precio de tarifa general.

Estos billetes de ida y vuelta se expenderán y serán valederos solamente para los trenes y en los días arriba indicados.

Los por adores de ellos no podrán quedarse, tanto a la ida como al regreso, en las estaciones intermedias que no se mencionan en este anuncio, ni su- birse en ellas a los trenes; si lo hicieren pagarán el precio de un billete ordinario de la clase que corresponda desde el punto de salida a aquel en que se detengan descontando el importe satisfecho por el billete de ida ó de vuelta, según el caso, el cual quedará anulado.

Se recuerda al público que existía un servicio especial entre San Sebastian y Bayona y vice-versa con billete de ida y vuelta a precios reducidos, los días de mercado en Bayona, cuyos detalles se dan por carteles especiales.

Los viajeros portadores de billetes de ida y vuelta para Irun, podrán ir hasta Hendaya (estación francesa) sin ningún recargo en el precio del billete, saliendo de Irun a las cinco y cuarto tarde; pero el regreso deberá efectuarse desde la estación de Irun.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES.

Estos billetes empezarán a expenderse en los despachos centrales y estaciones de partida con 48 horas de anticipación a la marcada para la salida de los trenes.

La estación de Madrid y despacho central cerrarán la expedición de estos billetes a las ocho horas noche del día anterior al de la salida del tren, y las demás estaciones de la línea lo efectuarán cuatro horas antes de la salida del tren.

Los viajeros que tengan que facturar equipaje deberán presentarse con sus billetes en las estaciones ó despachos centrales respectivamente, dentro de las horas reglamentarias, teniendo en cuenta que la facturación se cierra en las estaciones quince minutos antes de la hora señalada para la salida del tren.

DOCTOR ANTELO

Médico cirujano, especialista en enfermedades secretas. Horas de con- sultas de 12 a 4.
Carrera de San Jerónimo, 32
Consultas por escrito.

BRILLO

SIN RIVAL

para el planchado el mejor hasta el día conocido por ser inofensivo a la ropa. Precio 5 reales frasco.

Loba marina, Montera 22.

GRAN BAZAR DE LA CONCEPCION.

7, CONCEPCION JERÓNIMA, 7.

No comprar ningún artículo de viaje sin visitar antes el extenso surtido que existe en este Bazar, y convencerse de que lo vendemos

A PRECIO DE FÁBRICA.

En tejidos hemos recibido tiempo há las cretonas novedad para la estación actual.

ENTRADA LIBRE

FARMACIA Y LABORATORIO

FARMACÉUTICO

DE GARCERÁ

Príncipe, 13, Madrid

Esta casa, cuyo dueño lleva haciendo muchos años en la corte, no sólo los productos químicos específicos conocidos, nacionales y extranjeros, siendo los más propios para la estación, la Esencia de Zarcilla obtenida al vapor, después y refrescante de la sangre; fra- gancias, La doble magnesia efervescente, contra las gastralgias y enfe- rmedades del estómago; refresco gas- trológico, a 10 reales. El Enolite, Aconito, Canchagua y Digitalis, disminuyen la sangre, evitan con- ciones y corrigen las palpitaciones a 10 reales.

Todo con instrucción detallada, usario uno mismo.

ZOZAYA

PROVEEDOR DE LA REAL CA



MÚSICAS, PIANOS Y ARMONIOS
Carrera de San Jerónimo, 10,
MADRID.

A TODOS LOS QUE SE BAÑEN, a hayan bañado ó tomen las aguas naturales ó compuestas.
Grandioso descubrimiento Acetils de la casa para el pelo, premiado en París con medalla de 3.ª clase.



Las aguas de las, sin exco- ción, atacan cabellos, en base y super- los deslustra, enreda, aspen- ce, pone que- dices, pegajoso y con frecuen- son el origen de prematuras canicie- calvicies, olopecias totales ó parcia- les si no se usa durante el baño y me- ses después el inimitable Acetils de la casa, limpia el cráneo de cas- pa, erupciones, afirma la memoria, desarrolla el entendimiento, y po- niéndose unas gotitas en los oídos al- godoñ antes de tomar el baño, se evitan las sorderas, zumbidos, dolo- res de cabeza y otras molestias y pe- ligros.

Se vende en 2.000 farmacias, dro- guerías y perfumerías del globo, y en la fábr ca, Jardines, 3, Madrid, a 6, 12 y 18 rs. frasco con prospecto y busto en la etiqueta, para no ser vic- tima de ruines falsificadores. Está re- comendado por médicos y 810 perió- dicos. Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de la Real y miembro de la Academia Nacional Agrícola, etc.

NOTA. Hay crema de nieve y al- mendra para el cutis, a 6 y 12 reales bote y 2 rs. onza. Polvos de frea- blanquitos para el rostro, a 4 y 8 reales bote. Agua del Parnaso, para baño y perfume, 8 rs. frasco. Surm- Oriental para lavar las canas de la cabeza, 10 rs. can. Café de Bellotas para convalecientes, 6 rs. caja. Agua dentífrica, 2 rs. caja. Sombra de ce- rreñas para sombrear cejas, pestañas y lunares, a 4 y 8 rs. bote.

LA GUARNALDA.

Los corsés corazas sujetan y dismi- nuyen el vientre, dando al cuerpo gra- cia y agilidad.

Se hacen a medidas y se envían a provincias mediante aviso.

On parle français English Spoken. Si parla italiano.

11, ESFOZ Y MINA, 11,
MADRID.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANÍA COLONIAL

MEDALLA DE ORO

En la Exposición Universal

de París de 1878.

MAYOR, 18 y 20, MONTERA, 8.

TEATROS.

La 'pomadada Syrena es sin igual para suavizar, embellecer y blanquear el rostro, pudiéndose lavar después de usada sin perder dichas propiedades. —Bier reales bote. —Carretas, 18; Ma- yor, 100.

Año 1

Boet ha s

brillante car

La cima d

medaron im

providencia

istoria cuy

compañase

No es pos

ajamiento

Rey legi

abolicismo,

raciones im

sarie las bo

virtud, feni

una palabra,

Y de re

extranjero,

gendrado p

la razon a u

contra ese

de adulteri

de, de false

mente a

limó honr

Jamás se

éste; la l